

LA SELECCIÓN DE TEXTOS COMO FUNDAMENTO DE ENSEÑANZA DE LA COMPRESIÓN LECTORA.

Jackeline Alba

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-6654-8090>
jackelinek0629@gmail.com

Recibido: 08/11/2023

Aprobado: 04/12/2023

RESUMEN

La comprensión de textos es una actividad que ayuda a los estudiantes a propiciar una perspectiva crítica sobre las realidades de vida. A su vez es un elemento indispensable en las clases de lenguaje; que va precedida por la acción de docente de seleccionar los textos a los que los niños y jóvenes van a acceder. Ante ello, el presente escrito se enmarca en el propósito de la selección de textos como fundamento de enseñanza de la comprensión lectora. Por tal motivo se dio lugar a una metodología tipo ensayo, que se corresponda con la necesidad de asumir aspectos teóricos que expliquen los hechos representativos de la realidad educativa actual propia de las clases de lenguaje. Como resultado se pudo evidenciar que la selección de textos es un hecho que tiene gran repercusión al estructurar una perspectiva didáctica de adecuación en el marco de la comprensión de la realidad por medio de la lectura.

Palabras Clave: selección de textos, enseñanza, comprensión lectora.

THE SELECTION OF TEXTS AS A FOUNDATION FOR TEACHING READING COMPREHENSION.

ABSTRAC

Comprehension of texts is an activity that helps students foster a critical perspective on the realities of life. At the same time, it is an essential element in language classes; which is preceded by the teacher's action of selecting the texts that the children and young people are going to access. Given this, this writing is framed in the purpose of selecting texts as a basis for teaching reading comprehension. For this reason, an essay-type methodology was given, which corresponds to the need to assume theoretical aspects that explain the representative facts of the current educational reality of language classes. As a result, it was evident that the selection of texts is a fact that has great repercussions when structuring a didactic perspective of adaptation within the framework of understanding reality through reading.

Keywords: selection of texts, teaching, reading comprehension.

Es importante señalar que los textos escritos con énfasis en aspecto comunicativos representa un proceso fundamental para los procesos de enseñanza y de aprendizaje, a través de la escritura se realiza un acercamiento a las distintas disciplinas del saber, es por ello, que resulta fundamental reflexionar sobre cómo se dan los procesos de comunicación en los estudiantes y como son asumidas estas realidades por los docentes que serán los encargados de enseñar a los estudiantes dichas habilidades que contribuirán a enriquecer el lenguaje en el educando.

Para De los Reyes, et al (2008) el lenguaje escrito es fundamental en el proceso de enseñanza ya que da paso a reconocer como el desarrollo de los procesos lingüísticos se fortalecen por medio del uso de competencias, todo ello, con énfasis en la constitución de acciones que promueven el desarrollo cognitivo del sujeto en relación con la concreción de competencias comunicativas. A ello, se le suma la dificultad que tienen los estudiantes en relación con el desarrollo de la comunicación, este es uno de los elementos que se reflejan en función de lograr asumir dicha dificultad y que se comprenda que es la comunicación y que rol ejerce, al ser un elemento fundamental para el desarrollo de las competencias comunicativas.

En este sentido, la competencia comunicativa es de vital importancia en la formación académica; pues a través de esta, se puede desarrollar habilidades básicas para la comunicación por medio de los textos en contextos educativos. A través del fortalecimiento de la competencia comunicativa, podemos ser competentes al hablar, y en la labor docente constituye una prioridad para la interacción social; sin embargo, el discurso del docente, está sufriendo un descuido significativo; como lo indica (Roldán, 2004) al plantear que asumir los tipos de competencia implica reconocer el desarrollo de los mismos de una manera específica, donde intervienen situaciones relacionadas con el escuchar,

forma oral, los estudiantes comprenden lo que se explica, virtualidad, destrezas, contacto visual, oratoria, expresión, estos elementos se fundamentan en el logro de acciones que se desempeñan dentro del aula de clase.

La escritura como elemento constitutivo de la competencia comunicativa, ayuda a la construcción de aprendizajes, y es a través de este aprendizaje, que podemos establecer un discurso, y específicamente en la formación docente, un discurso pedagógico, entendido como aquel que se desarrolla en relación a lo establecido (Cárdenas, 2013). Es evidente que las competencias comunicativas son de vital importancia al permitir consolidar un lenguaje fluido, un discurso coherente que le permitirá transmitir sus conocimientos y hacer llegar el mensaje de manera efectiva.

Desde la perspectiva de Cassany (1998) es importante resaltar que, a través de la escritura, estos procesos se pueden desarrollar de forma eficiente, pues permite relacionarse con un mayor número de palabras que podrá usar en su discurso oral y escrito. Además de aportar actitudes que le permiten un mayor desenvolvimiento en distintos escenarios, como lo es la seguridad, espontaneidad, facilidad para expresar sus ideas, entre otros. Al respecto, De los Reyes, Lewis y Peña (2008) señala que el aprendizaje de los diferentes tipos de competencias que hacen parte de la comunicación, se manifiesta en función de la comunicación y de ese contacto que deben tener las personas con los demás.

De igual forma, es necesario referir que el desarrollo de la oratoria corresponde de una manera directa a la manera como las personas expresan sus ideas, es de esta forma como mediante la escucha se puede fortalecer el desarrollo de una adecuada oralidad, para comprender mejor este planteamiento se supone que, los medios de producción de conocimiento dan paso a la habilitación de nuevas realidades que sirvan de argumento para el desarrollo de la comunicación, bien sea oral o escrita, donde la escritura es un hecho fundamental para dar paso a conocer nuevas situaciones dentro de la educación.

La escritura, es tomada en este estudio desde un enfoque sociocultural como un proceso dinámico porque es interactivo fundamentado en las posturas

teóricas de Goodman (1982), Smith (1990), Solé (2004), transaccional de Rosenblatt (1985); y también psicológico desde las posturas de Bruner (1997) y Vygotsky (1979), que exige un compromiso y una relación única y consciente entre lector en formación, texto, contexto, maestro, familia, escuela y sociedad como asevera Hernández, et al, (2015) que los procesos materializados en acciones críticas dan paso a la consolidación de aspectos que transforman el entorno en el que desarrollan.

Promover el reconocimiento de textos en función de las necesidades educativas y sociales de los estudiantes, es hablar de la base fundamental del cual se derivan las estructuras del pensamiento educativo del momento, donde es necesario reconocer el valor contextual y experiencial de la forma de pensar de los docentes, a merced de generar conocimientos sustentados en los elementos contemplados o contenido en un texto específico, que den respuestas a las inquietudes y necesidades de los niños en su forma de transferir sus vivencialidades por medio de una explicación ajustada a las realidades académicas de estos.

En cuanto a la comprensión lectora desde la escritura, es necesario resaltar que el acto de leer representa una actividad hacia el aprender que permite el reconocimiento un corpus escrito en la enseñanza tradicional, acompañado del proceso complejo de la identificación mental donde se elabora el significado de las grafías visualizadas. No obstante, la fundamentación ontológica, epistemológica y axiológica del proceso de enseñanza por parte del docente, orienta de manera clara la estructuración de habilidades lectoras desde la lectura contextualizada, lo cual cambia dicha actividad en un proceso transversal que socialmente opera como interpretación de la realidad conexas al entorno educativo, de allí la necesidad de seleccionar textos que tengan la capacidad de orientar de manera integral a los estudiantes.

En específico, en texto está caracterizado por la fundamentación, definición e identificación de paradigmas o constructos, es decir variables con sus indicadores y dimensiones, de manera que pueda sustentar cada proceso,

desarrollado en la situación problematizada a indagar. Ahora bien, la lectura debe estar referido a aclarar por medio de la confrontación contextual y a través de un abordaje textual, con referentes generales y sustantivos, de la temática de la lectura. Desde cualquier punto de vista. Partiendo de una búsqueda ambiciosa de referentes, centrada en tener suficiente información y conocimientos sobre conceptos, categorías y situaciones de la vida misma, que sirvan de complemento educativo para los niños en formación.

Entonces los textos vienen a ser una formulación esquemática de proposiciones abordadas, en relación a las variables o unidades temáticas del estudio, para comprender el conocimiento a “hallar en el estudio”, desde una visión inicial relacionado a lo que se quiere comunicar; además de los argumentos generales y específicos del área de conocimiento y de los objetivos propios del discurso. Por lo cual, busca la definición de conceptos, variables y categorías, definir también los modelos causales de la problemática abordada, o especificar elementos teóricos que fundamenten el contexto en particular y sus cualidades, de manera que se satisfagan las necesidades reales por el cual se escribe y ante todas estas posibilidades se debe contemplar la más viable posible a la hora de hacer la elección.

Ante ello, Gutiérrez (2004) señala que asumir los textos escritos como un elemento fundamental dentro de la comprensión lectora tiende a tener muchas caras: lúdica, comprensiva, expresiva, crítica, reflexiva, creativa y social principalmente; desde donde se puede propiciar diversas formas de apropiación del saber hacer como parte activa y constructiva de la vida social y fundamento para conocer, comprender, analizar, sintetizar, construir y reconstruir nuevos saberes de la humanidad para que el ser humano se forme una visión del mundo y se apropie dándole su propio significado, es por ello, que la selección del texto se hará de acuerdo a lo que el docente se haya propuesto como principal meta a alcanzar por medio de la lectura.

El reconocimiento de textos se ha convertido en un hecho que incide incluso en los resultados de los procesos de comprensión lectora, entendiendo

que esta debe ser una actividad que promueva la capacidad de síntesis, de análisis y reflexión crítica en los estudiantes, ante ello, el docente debe tener claridad a la hora de elegir cuales son los fundamentos a considerar para la elección de textos, de este modo se deben considera una serie de variables que sirvan de sustento para el desarrollo de la comprensión lectora, haciendo énfasis en los tipos de lectura que hacen que los estudiantes estén motivados y que tengan interés en comprender lo que leen.

De acuerdo con lo anterior, las habilidades lectoras hoy en día son reflexionadas como una capacidad que se debe desarrollar a partir de los primeros años escolares; por tal conocimiento, los docentes del área Lengua Castellana y estudiantes de primaria de no son ajenos a las problemáticas principalmente planteadas; ya que el interés y hábitos de escritura actualmente reflejado es bajo, afectando a largo plazo un proceso interactivo en la cual adquirir la capacidad de construir una representación organizada y coherente al escribir cualquier tipo de texto y de manera específica en los procesos de escritura que emprenden los estudiantes. En un sentido más amplio, García (2015) promueven que:

Existe una tendencia a basar la selección de textos escritos destinado a audiencias en edades tempranas en cuestiones ideológicas: estéticas y políticas. Se prefieren las obras que alienten la identidad nacional o humanista, los autores clásicos consagrados por la crítica de varios siglos o los autores contemporáneos selectos de las casas editoriales especialistas en literatura infantil y juvenil. Sin embargo, a pesar de sus atributos estéticos o políticos, estos repertorios lectores no aseguran ni la motivación la identificación del niño al leer, pues a este le puede gustar tanto o más un poema escrito por un conocido o familiar que un poema de un escritor famoso (p. 82).

Seleccionar los textos de una forma adecuada tiene una repercusión directa en las clases de lenguaje que intente promover la comprensión lectora, y esto se debe a que la mayoría de las veces no se consideran los intereses de los estudiantes al asignarles un material de lectura, trayendo como consecuencia el desinterés y la apatía, incluso hasta el aburrimiento al desarrollar procesos de escritura. Es allí donde debe haber adecuación de los textos que se eligen para

compartir y motivar a los estudiantes, pues el docente debe adecuar sus prácticas en promover la escritura y despertar el interés de los estudiantes.

Ante ello, el objetivo principal de las prácticas escolares en el área de lenguaje es enseñar a escribir cualquier tipo de texto y ha permitido apreciar y articular nuevas prácticas para lograrlo. Escribir es un acto coloquial que consiste en saber orientar una serie de razonamientos hacia la construcción de una interpretación del mensaje escrito a partir tanto de la información que ofrece el texto como de los conocimientos del escritor. Por otra parte, escribir implica comenzar otra serie de razonamientos para manejar el progreso de esa interpretación para mejorar este proceso de comprensión de textos. De este modo, según García (2015) “El docente puede aprovechar el proceso de selección de textos y realizar sesiones grupales en las que tanto él como los alumnos sean los que decidan que leer” (p. 84).

Luego de las consideraciones anteriores, es de señalar que la autora sintió especial motivación por abordar el presente objeto de estudio, convencida de la necesidad de afrontar la realidad observada en el contexto educativo, con la intención de generar aportes direccionados a contribuir de alguna manera en fortalecer tan importante área como lo es la comprensión lectora; consciente de las debilidades lectoras de los estudiantes al enfrentar cualquier tipo de texto; ya que, un excelente lector actualmente no es aquel que asimila mucha información; es quien se propone lograr y cumplir su objetivo, además de comprender, extraer conclusiones, ideas no dichas de modo directo en el texto y avanzar hacia la toma de posición frente a la información.

Por consiguiente, el reto radica en formar lectores que realmente estén en condiciones de acceder a los textos, es decir, de comprender, interpretar, analizar lo que leen y tomar de ello lo que consideren valioso y pertinente para sus objetivos. Es decir, se debe estimar las necesidades propias de los estudiantes en la adecuación y selección de literatura que permita mejora el análisis y la capacidad de respuesta, en función de lograr una formación integral y que sirva como estilo de vida en los espacios cotidianos en los que interactúan los

estudiantes, para ello, los docentes deben fundamentar el proceso de selección de texto en un diagnóstico que contemple las cualidades del público al que será dirigido.

En lo que respecta a la elección de texto, es un hecho complejo en el que se debe considerar la triada, intereses personales, educativos y sociales, como una forma global de abarcar las necesidades de los estudiantes para este caso, como una forma de que haya correspondencia entre las consideraciones de los estudiantes y lo propuesto a nivel curricular, es decir, el desarrollo de la lectura formativo en los espacios académicos debe contemplar un fin integral y a su vez debe actuar de manera integrada con una serie de referentes que vienen propuestos desde el MEN al hacer consideraciones generales de las necesidades formativas que pueden tener los estudiantes en un nivel educativo específico.

En un sentido más amplio, García (2015) estima que la labor de preparar textos para la promoción de la lectura demanda el conocimiento del docente de sus estudiantes en lo que respecta los intereses de estos. Asimismo, Cuevas (2007) señala que la promoción de la lectura, aborda un enfoque social, cultural, educativo y político que va dirigido a la sociedad en su conjunto, con la finalidad de dar a la lectura un lugar de relevancia en la formación de los individuos. No apunta sólo al texto impreso y recreativo, sino a la lectura en el sentido más amplio. Las acciones de promoción de la lectura se canalizan a través de una política pública de lectura. La promoción de la lectura requiere de la articulación de acciones que se deben realizar en coordinación con distintos actores sociales personales e institucionales. La animación a la lectura es una de las modalidades que pueden incluirse en las acciones de promoción de la lectura, pero no la única. Finalmente, Beer (2013) señala que:

El maestro no es quien sabe todo, sino que él también puede aportar a la clase con sus conocimientos y experiencias. Saber que la biblioteca escolar no esconde textos incomprensibles, que solo el maestro conoce, puede actuar como un detonador de buenas disposiciones con respecto a los materiales de lectura. Además, permite al alumno ver la estantería como un lugar donde puede

llegar a reposar un libro favorito, un libro que tiene que ver con él y que no solo es otro incomprensible “clásico de adultos” (p. 274).

En lo referido a la selección de textos, es fundamental que exista una contextualización o un diagnóstico en el que el docente considere las concepciones de los estudiantes sobre la escritura y la lectura, al igual que se consideren los gustos de estos para la asignación del material bibliográfico, puesto que existen una gran variedad de géneros los cuales poseen características particulares que son para un tipo de público en específico. Es por ello, que si lo que se busca es satisfacer las demandas lectoras de los estudiantes, se debe hacer una elección de una gran cantidad de libros de diversas cualidades para de esta forma presentar más opciones en lo que respecta a la selección del texto.

Por ello, La lectura representa uno de los componentes principales en el proceso de aprendizaje y la construcción de conocimientos, que incide de manera importante en la arquitectura social a nivel de individuo y en colectivo, pues es la herramienta idónea en el mundo civilizado para el acceso a las diferentes culturas, el desarrollo de la imaginación, la creatividad y la conexión con las diferentes áreas del conocimiento, posibilitando el desarrollo de la inteligencia pues motiva la interpretación, argumentación y proposición de ideas frente a un texto o situación leída. De ella emana la posibilidad de mejorar la producción escrita, el enriquecimiento del léxico y la habilidad de generar de manera más ágil y organizada la formulación de pensamientos de modo coherente y con estilo propio.

Según Cassany, Luna y Sanz (citado por Vega, 2012) manifiestan que “la lectura es uno de los aprendizajes más importantes que proporciona la escuela y que esto se logra a través de la lectura de libros, periódicos, revistas y otros, la cual proporciona conocimientos en cualquier disciplina del saber humano”. (p. 21); premisa que confirma la importancia del proceso de lectura y su comprensión como la principal competencia del individuo en el desarrollo de sus dimensiones y a través de ella, el medio para la adquisición de los saberes necesarios, de manera que sea capaz de identificar fuentes y de seleccionar aquello que aporta a

la construcción de su conocimiento, tomando gran relevancia en el proceso de aprendizaje del ser humano.

En el proceso de lectura se establecen pasos importantes para el afianzamiento de las competencias lectoras. Pasando por el proceso de decodificación de signos lingüísticos, el abordaje de términos desde la distinción de su significante y significado, la comprensión de las categorías gramaticales, su nivel semántico y sintáctico, hasta la llegar a niveles pragmáticos en donde la contextualización determina en el lector la capacidad de selección de textos con una intencionalidad comunicativa preconcebida, toda vez que los conceptos previos puedan ejercer su acción en la relación de lo que sabe con lo que se lee.

La escuela cobra protagonismo en la dirección de este proceso, cuando es la entidad encargada de mostrarlo, motivarlo y desarrollarlo conforme el estudiante crece y madura, constituyendo para él la razón de ser de la escolaridad y método de descubrimiento que lo vinculará al aprendizaje. Es su tarea entonces acercarse a las realidades más inmediatas del niño, para ir consolidando a medida de su madurez y su experiencia con el medio, un proceso crítico y dinámico, más aún cuando los medios digitales en los se encuentran inmersos desde su nacimiento, les bombardean de alto contenido comunicativo.

Es así como el acto de leer y su proceso de comprensión se halla enlazados. Según Cassany,(2004), estudios psicolingüísticos sobre la comprensión ahondan en lo que pasa en nuestro cerebro cuando se lee un texto y su incidencia en nuestra mente o representación mental, sin embargo se ignora el componente socio cultural de la lectura como el factor principal para que se elaboren lazos cognitivos con significado a partir de la información recibida del texto y su correlación con su pensamiento autónomo y reflexivo de la realidad, que tanto se aleja de ella o discurre en esta.

En las últimas décadas, el desarrollo de habilidades en el proceso lector ha adquirido gran importancia en los sistemas educativos y del mismo modo a nivel del campo político y económico de los países, por cuanto es la llave para el desarrollo del conocimiento y el progreso, más cuando nos encontramos inmersos

en la era de la comunicación masiva. De allí que la tarea de las escuelas es fortalecer desde el ámbito pedagógico, es asumir fundamentos de la teoría crítica para la enseñanza de la lectura con altos estándares de comprensión, enfocados en la aplicación de pruebas estandarizadas y la vigilancia y análisis minucioso de los resultados, como factor evaluador de los avances académicos de un país o una región en particular.

Del mismo modo cabe resaltar la concepción del maestro como agente facilitador y transformador de la escuela con relación al desarrollo de la lectura en los distintos escenarios de la academia, siendo esta la vía para la obtención de la información y reconstrucción de la misma; atendiendo a los métodos empleados, los recursos y el manejo de los procesos de lectura y comprensión que aborda a diario, el cómo los planifica y ejecuta dentro y fuera del aula de clase. Tal pareciera que llevar a cabo la lectura en el aula es un asunto resuelto y sin mayor complejidad, sin embargo, la realidad comunicativa de hoy demuestran un gran porcentaje de individuos con serias deficiencias en este aspecto, pues en muchos de los casos y al terminar la secundaria los niveles alcanzados en el plano de la comprensión son meramente literales e interpretativos.

REFERENCIAS

- Beer, D. (2013). Leer para argumentar en el preescolar y la escuela primaria. Ponencia presentada en el IX Encuentro Regional sobre Enseñanza de la Lectura y la Escritura, Medellín, Colombia.
- Bruner, J. (1981). Aprendizaje por Descubrimiento.
- Cardenas, S. (2005). Prerrequisitos para el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura: conciencia fonológica y destrezas orales de la lengua. *Lengua y habla* (18), 72-92.
- Cairo (1989). Comprensión lectora. Fundamentos epistemológicos. Ed. Prisma

- Calzadilla, S. (2012). Desarrollo de la lectura crítica según la teoría de Isabel Solé en los estudiantes de sexto grado de la Institución Educativa Manuel J del Castillo de Ciénaga Magdalena. *Revista Docentes 2.0*, 7(2), 53-59.
- Cassany, D. (2009). Aproximación a la literacidad crítica. *Perspectiva*, 28 (2), 353-374.
- Decroly, O. y Boom, E. (1956). El juego educativo: iniciación a la actividad intelectual y motriz. Colección Psicología. Ed. Morata Series. 184 pp.
- Díaz, M. y Hernández, B. (2002). Las competencias comunicativas y lingüísticas, clave para la calidad educativa. Reice. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 10(4), 63-77.
- García, M. (2015). Despliegue de la subjetividad docente. Percepciones y proyecciones axiológicas respecto a la convivencia escolar. [Tesis doctoral en línea], Universidad de Alicante. Disponible: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/82887/1/tesis_marcos_garcia_vidal.pdf [Consulta: 2021, octubre 25]
- Gutiérrez, C. (2004). Estrategias de comprensión lectora: enseñanza y evaluación en educación primaria. *Profesorado, revista de currículum y formación del profesorado*.
- Rosenblatt, L. (1978). La teoría transaccional de la lectura y la escritura. Textos en contexto 1. Los procesos de lectura y escritura. Buenos Aires: IRA.
- Solé, I. (2004). El placer de leer. *Lectura y vida*. Revista Latinoamericana de lectura, año 16, número 3. [Revista en línea.] Disponible en: http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a16n3/16_03_Sole.pdf. [Consulta: 2022, septiembre, 13]
- Vygotski, L. (1979) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Crítica.